

SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL. UNA MIRADA GLOBAL

El concepto de seguridad alimentaria ha sido utilizado con diferentes sentidos a lo largo del tiempo. A partir de la Conferencia de Alimentación celebrada en Roma en 1974 han surgido diversas definiciones lo que no le resta importancia al tema sino por el contrario los múltiples usos del término reflejan la naturaleza del problema alimentario.

En la seguridad alimentaria históricamente se pueden definir tres grandes momentos que quizás no han sido tan explícitos. Los tres cambios son: a) de un enfoque global y nacional al de la seguridad alimentaria familiar e individual, b) de una primera perspectiva centrada en el alimento hacia una perspectiva sobre la seguridad de los medios de vida y c) de indicadores objetivos a indicadores de percepción.

La última definición adoptada en la Cumbre Mundial sobre la alimentación de 1996 plantea que la seguridad alimentaria es una situación que se da cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida sana y activa. De esta definición se desprende que el concepto de seguridad alimentaria es multidimensional y que conlleva que exista disponibilidad de alimentos básicos, estabilidad y acceso a esos suministros alimentarios y agrega la noción de la utilización biológica de los alimentos lo que le da un carácter más integral y que conlleva que debe existir un adecuado estado de salud para que haya una nutrición óptima.

En las últimas décadas, a pesar de los esfuerzos realizados, todavía sigue inconclusa la tarea de garantizar la seguridad alimentaria a los más pobres de forma sostenible. La desnutrición y las malas condiciones de salud y saneamiento básico, la carencia de poder de las mujeres, la globalización acelerada, la degradación de las tierras agrícolas y otros muchos factores están influyendo en esto. La tragedia del hambre en medio de la abundancia sigue siendo una dura realidad del mundo de hoy.

La Cumbre Mundial sobre Alimentación, cinco años después, convocada por la FAO en junio del 2002 tenía como fin estimular a los dirigentes nacionales a examinar con carácter urgente el ritmo en que se avanza para disminuir la inseguridad alimentaria. La tasa media de reducción de la subnutrición sigue siendo lenta, según estimados de este organismo internacional si se continúa con el ritmo actual se necesitarían 60 años para lograr el compromiso de reducir a la mitad para el año 2015 el número de personas hambrientas.

Contribuye a complicar la lucha contra la subnutrición el impacto devastador del VIH/SIDA, esta enfermedad ha agravado la inseguridad alimentaria al verse afectado un gran número de personas adultas que han tenido que ser eliminadas de los procesos productivos o han visto limitado su acceso a los alimentos.

Las investigaciones sobre seguridad alimentaria son fundamentales para trazar estrategias y evaluar el cumplimiento de los programas que se ejecutan. Para que se pueda avanzar más en este campo se precisa de alianzas entre organizaciones e instituciones (institutos nacionales relacionados con la temática, universidades, organizaciones no gubernamentales) para aprovechar las ventajas de su especialización. Ello exige cambio de mentalidad de los investigadores y cierto grado de organización colectiva para lograr adaptarse con la menor cantidad de recursos posibles a las exigencias actuales en este campo.

En programas de seguridad alimentaria todavía hay mucho que aprender sobre todo en lo relacionado con los nuevos avances de la gerencia, nuevas formas de relación con los clientes, más descentralización, mayor responsabilidad pública, mayor flexibilidad organizativa y mayor compromiso individual.

En el mundo 842 millones de personas subnutridas se ven obligadas a convivir con el hambre y temen morir de inanición.

Santa Jiménez Acosta